

VIENTOS Y AVES DE PRESA

Por ANTONIO TOVAR
de la Universidad de Salamanca

Aquilo, Circius, Vulturinus

En el reciente libro de M. Pallottino *Testimonia Linguae Etruscae* (Florenca, 1954) encontramos dos glosas de Hesiquio muy interesantes:

ἄνδρας· βορέας, ὑπὸ Τυρρηνῶν
ἄνταρ· ἀετός, ὑπὸ Τυρρηνῶν ¹

Es evidente que en la primera forma tenemos una sonora sospechosa, como señaló Skutsch (*RE*, VI, 775), pero podría tratarse de un error de transmisión a consecuencia de una sonorización de tipo muy difundido que ya aparece en griego desde los tiempos clásicos en contacto con lenguas indígenas de Anatolia ² y que también es antigua en latín en la pronunciación de regiones de la Italia central ³. También podría estar así representada una forma *anθa-, según supone Pallottino ⁴, la cual podría reducirse a *anta- dada la equivalencia de sordas y aspiradas en etrusco.

¹ Véanse también en la hermosa edición que acaba de aparecer de este lexicógrafo por K. LATTE, Copenhague, 1953, I, págs. 163 y 183 respectivamente.

² SCHWYZER *Gr. Gramm.*, I, pág. 123; en dialecto de Panfilia son del siglo V ejemplos como πέδε = πέντε, γενῶσαι = γένωνται; v. BECHTEL, *Gr. Dialekte*, II, pág. 808 ss.

³ Cité ejemplos como umbro *tursiandu*, *ander*, lat. βενεβερωνδι en la *REL*, XXIX, pág. 110 ss.

⁴ *Etruscologia*, Milano, 1947, pág. 306.

Por ello creo que la pregunta que se hace K. Latte en el aparato crítico⁵: "an aquila et aquilo idem sonabant Tuscis?", ha de ser respondida afirmativamente. En etrusco, como en latín, el aquilón es un derivado del águila. Nombres primitivos en *-r* son abundantes en etrusco, como *aesar*, 'dios', *θaur*, 'tumba', *spur*, 'ciudad'. En *-s* tenemos derivados como *papacs* o *papals*, 'nipote?', de *papa*, 'nonno'?⁶, o bien genitivos y posesivos⁷. Por ello *ἄνταρ* y *ἄνδαρ* están en la misma relación que *aquila* y *aquilo*, y el segundo es un derivado, quizá una reducción de **anθars*, por lo que seguramente las dos palabras no se pueden reducir a una misma forma, la que últimamente ha supuesto Pallottino⁸.

Estas formas etruscas nos sirven de base para explicar las etimologías latinas. Los diccionarios, en cuanto a la de *aquilo*⁹, parten del nombre de color *aquilus*, 'castaño oscuro'. Y sin embargo, como bien hacen notar Ernout-Meillet en el *Dict. étym. de la langue latine*², pág. 65 (3, pág. 74) "on voit par Festus que les anciens rattachent *aquilo* à *aquila* et non à *aquilus* comme le font les modernes. Ce sont les anciens qui ont probablement raison; *aquilo* n'est pas le vent sombre; il est qualifié de *clarus* par Virg., *Géorg.*, I, 460, par opposition à *nigerrimus auster*..." Festo, 20, 14 nos dice: *aquilo uentus a uehementissimo uolatu ad instar aquilae appellatur*.

Tanto *aquilus* como *aquila* son nombres de color que, como han admitido Leumann en *Stolz-Schmalz Lat. Gramm.*⁵, pág. 217 y Pokorny *Idg. etym. Wb.*, pág. 23, se derivan de *aqua*. Ya lo señaló Festo, 20, 7: *aquilus autem color est ab aqua nominatus*. Los escrúpulos que con-

⁵ HESYCHII ALEXANDRINI *Lexicon*, I, pág. 163.

⁶ PALLOTTINO, *Etruscologia*, pág. 304.

⁷ IDEM, *International Anthropological and Linguistic Review*, I Miami, 1953, pág. 246; SKUTSCH, *RE*, VI, 793 ss.

⁸ *Intern. Anthropol. and Ling. Rev.*, I, pág. 250.

⁹ *Thesaurus Linguae Latinae*, II, 376, 7; WALDE-HOFMANN, *Lat. etym. Wb.*, I, pág. 60; MEYER-LÜBKE, *Rom. etym. Wb.*³, pág. 586 ss.

tra esta derivación sienten Ernout-Meillet, *Dict.*², pág. 65 (³, pág. 74), creo que se pueden disipar si comparamos otros nombres en los que se relaciona el color 'negro' u 'oscuro' con el de 'agua' o 'humedad'. Sin salir de las lenguas indoeuropeas tenemos: de una parte let. *danga*, 'kotige Pfütze, morastiges Land, Meeresschlamm', noruego y sueco dial. *dunken*, 'feucht, dumpfig, schwül' y de otra mir. *dem*, 'schwarz, dunkel', *deime*, 'Dunkelheit', noruego *daam*, 'dunkel', *daame*, 'Wolkenschleier', anórd. *døklar*, ant. frisón *diunk*, 'oscuro', as. *dunkar*, aaa. *tunkal*, al. *dunkel*, het. *dankuiš*, 'finster, schwarz', y la misma raíz con ampliación labial, aaa. *timber*, maa. *timber timmer*, 'dunkel, finster, schwarz'¹⁰. O bien, con la misma semántica, de una parte ai. *mútra*- 'orina', av. *muθra*- 'Unreinigkeit, Schmutz', de la otra pol. *muż*, arm. *mut*, air. *mothar* 'oscuro'¹¹. Pienso que es por la idea de color oscuro por lo que pueden reducirse a unidad las raíces ide. *dheu*- 'fluir' y *dheu*- 'remolino (de polvo, de humo)', con ampliación *dheup*- 'profundo'. Así tenemos en celta el ir. *dub*, 'negro' y el nombre galo de río *Dubis*, 'Doubs', es decir, 'Schwarzwasser', y el mir. *dobur*, 'agua'¹². Queda así invalidada la objeción de Ernout-Meillet, *Dict.*², pág. 65 (³, pág. 74): "on ne voit pas pourquoi l'eau aurait été prise pour designer une couleur tirant sur le noir."

El color *aquilus* es el color de *aqua*, como bien dicen Walde-Hofmann, I, pág. 60. La derivación es clara si la comparamos con *humilis* sobre *humus*, *similis* sobre *simil*, etc.¹³ y sólo podría sorprendernos que sea tema en -o en lugar de en -i, pero recuérdese *nābilus* sobre *nūbēs*.

El *aquila* es el ave de color *aquilus*, como dicen los poetas: αἰετοῦ... μέλανος de Homero, Φ, 252, *fulua*...

¹⁰ WALDE-POKORNY, I, pág. 851 ss.; POKORNY, *Idg. etym. Wb.*, pág. 247 ss.

¹¹ WALDE-POKORNY, II, pág. 249 ss.

¹² POKORNY, *Idg. etym. Wb.*, pág. 259 ss., en especial 264; cf. WALDE-POKORNY, I, pág. 847 ss.

¹³ LEUMANN en STOLZ-SCHMALZ *Lat. Gramm.*, págs. 234 y 217.

avis de Ovidio, *Fast.* V, 732, y como ya han señalado algunos etimologistas¹⁴. Nombrar a los animales con un adjetivo que signifique color es muy corriente en las lenguas indoeuropeas y me limitaré a poquísimos e indudables ejemplos: germ.-lat. *alcēs* ~ aaa. *elo*, 'lohebraun, gelb', aaa. *bero*, 'oso', *bibar*, 'castor', lit. *hēbrus*, 'idem' ~ ai. *babhrú-*, 'castaño', aaa. *haso*, 'liebre' ~ lat. *cānus* (<*cas-, cf. *cascus*), gr. χελώνη, χέλυς, χελώνη, 'tortuga' ~ aaa. *gelo*, 'amarillo', gr. χλόος, 'verdiamarillo'¹⁵. Lo contrario, es decir, que el nombre de animal indique un color, no se encuentra nunca.

Del mismo modo que *aquilo* es no el 'viento oscuro'¹⁶ sino el 'viento águila', tenemos el *circius*, 'viento del κίρκος o halcón' y el *uulturnus*, 'viento del buitre'.

El *circius*, aunque se halla citado en lat. antiguo¹⁷ es palabra más bien de las costas occidentales del Mediterráneo. Aulo Gelio, II, 22, 20 ss., nos dice que es gala, y el estudio de su etimología¹⁸ evidentemente griega, nos

¹⁴ POKORNY, *Idg. etym. Wb.*, pág. 23; WALDE-HOFMANN, I, pág. 60.

¹⁵ SPECHT, *Der Ursprung der idg. Deklination*, pág. 37 ss., 123. De fuera del indoeuropeo me limitaré a un ejemplo vasco: *urde* 'cerdo' ~ *urdin* 'azul, gris, mohoso'. ¿Y no tendrán que ver con *ur* 'agua'?

¹⁶ En este punto disentimos del artículo *akvā-* de POKORNY *Wb.* pág. 23, que piensa en el viento 'oscuro' y asimismo de WALDE-HOFMANN, I, pág. 60.

¹⁷ *Thesaurus*, III, 1101: la mención más antigua es en Catón, cuando habla de España; después no vuelve a aparecer sino en Vitruvio.

¹⁸ WALDE-HOFMANN, I, pág. 220, piensa en el torbellino, y en κίρκος *circus*. ERNOUT-MEILLET², pág. 190 (3, pág. 219) no resuelven nada; POKORNY, que en su *Idg. etym. Wb.*, pág. 568, cita al κίρκος no habla sobre *circius*. V. BERTOLDI, *La Glottologia come storia della cultura, Principii metodi problemi, con particolare riguardo alla latinità del Mediterraneo occidentale*, Napoli, 1946, págs. 86 y 97; IDEM, *La Glottologia... con particolare riguardo al dominio linguistico dell'Europa centrale e nordica*, Napoli, 1947, pág. 105, acepta la explicación de Gelio sobre el carácter vertiginoso de este viento, si bien señala acertadamente su distribución.

la muestra como una reliquia de la antigua colonización focea en el occidente. Que en románico esté limitado al dominio de los países donde hubo colonias focenses¹⁹ es una prueba de que no quedó incorporado al patrimonio general latino. La forma griega κίρκιος se halla atestiguada en Agatémero (*Geogr. Graeci minores* de C. Müller, II, pág. 473) y es evidentemente un adjetivo sobre el nombre κίρκος. La etimología de esta palabra no ha de ser separada de la otra acepción de κίρκος 'anillo'; basta haber visto el vuelo de las aves de presa para comprender por qué se llama ἰέραξ κίρκος, a pesar de que Boisacq, *Dict. étym. de la langue grecque*, pág. 458 n., considere que esta explicación "n'est pas décisive".

La relación entre *uulturnus* y *uultur* es evidente²⁰ y la ha señalado perfectamente V. Bertoldi²¹ viendo en el viento el "simbolo della rapace rapidità" del ave. Para la formación de este adjetivo cf. *uernus*, *ueternus*²².

La identificación de los vientos con aves no tiene nada de extraño, y así se llaman ὀρνιθία unos vientos anuales de primavera de que nos habla Aristóteles (*Meteor.*, II, 5, 362^a, 23). Por cierto que el Estagirita en esta obra todavía tiene que resolver el problema de si el viento es uno mismo que se mueve en direcciones diferentes o si tienen razón los ingenuos que piensan en la personalidad de los distintos vientos (*ibid.*, I, 13). Se comprende así bien que los primitivos los vieran casi mitológicamente como aves, unas veces de presa —águila, halcón, bui-

¹⁹ MEYER-LÜBKE, *REW*³, 1945; BERTOLDI, *Colonizzazioni nell' antico Mediterraneo occidentale alla luce degli aspetti linguistici*, Napoli, 1950, pág. 65; W. VON WARTBURG, *Zeitschrift für romanische Philologie*, LXVIII, pág. 9.

²⁰ ERNOUT-MEILLET, *Dict.*², pág. 1132 (3, pág. 1328) y WALDE-HOFMANN, II, pág. 831 piensan simplemente en el monte *Vultur* cerca de Venusia; ERNOUT, *BSL*, XXX, pág. 122, señala el etrusquismo de la palabra. J. HEURGON, *REL*, XIV, pág. 112 ss., acepta una y otra explicación.

²¹ *Colonizzazioni*, pág. 64.

²² LEUMANN, *op. cit.*, pág. 222.

tre—, otras, pájaros de primavera. El Diceópolis de Aristófanes (*Ach.*, 876 ss.) llama al buen tebano que descarga en el ágora sus abundantes géneros comestibles, en primer lugar pájaros, χειμῶν ὄρνιθίαις, con el mismo adjetivo que esos vientos.